Edad: 25

Sexo: Mujer

Edad del diagnóstico: 24 y 25

¿Cómo te sentías tú en tu etapa de educación primaria?

Me sentía perdida, no sabía cómo socializar con mis compañeros ni con los profesores. No adquiría los contenidos propuestos, no me enteraba de nada, no sabía cuándo ni qué deberes hacer ni cómo hacerlos. Yo llegaba a clase e iba al día, cada día que llegaba es como si empezara de nuevo el curso.

¿Qué opinión tenían tus profesores y profesoras sobre ti en esa etapa de educación primaria?

Que no tenía interés, que era vaga y que no hacía las cosas porque no quería. En la etapa de educación infantil los profesores le preguntaban a mi madre si era sorda. Mi madre me llevaba al otorrino y estaba bien. Básicamente, los profesores pensaban que no tenía ningún tipo de interés y que todo me daba igual.

¿Cómo era el trato con tus compañeros?

A veces, en cierto modo, me manipulaban. En parte porque yo no tenía filtros, pero también porque no entendía ciertas situaciones.

¿Acudías a alguna actividad extraescolar?

Fui a alguna actividad extraescolar como luditarde, porque mi madre trabajaba.

¿Cómo te trataba tu familia?

En general, todo el mundo decía que tenía buen carácter porque obedecía y me portaba bien, pero yo era un desastre.

¿Nadie hizo que actuase el jefe/a del DO?

Nunca tuve ningún contacto con el DO. Yo tuve un gran problema en primaria: hubo cosas básicas que nunca aprendí, pero como me quedaban una asignatura o dos, y me las aprobaban, no consideraban derivarme al DO.

¿Cómo fue tu etapa en la ESO?

En la ESO los profesores me llamaban tonta. Me olvidaba de hacer los deberes o hacía los que no eran. Una vez hice una página que no tocaba de deberes, me confundí de página, vamos, y cuando la profesora me dijo que corrigiese en alto dije que se me habían olvidado, a lo que me contestó "Menos mal que te acuerdas de traer el pelo. Solo usas la cabeza para peinarte". Esta

profesora cada vez me mandaba más al fondo de la clase, por suspender los exámenes (porque yo no me enteraba de nada), hasta que acabé con la silla pegada a la pared. Intentaba volver a sentarme delante, porque si no, como decía, no me enteraba, pero cuando se daba cuenta me volvía a mandar al fondo.

Me derivaron a la orientadora en tercero de la ESO, cuando iba a repetir curso. La orientadora hacía distinción entre gente "normal" y gente que considera "subnormal" y a mí me consideraba "una choni que no quería hacer nada". En fin. De medida de atención a la diversidad implementaron diversificación curricular en tercero y cuarto de la ESO, pero no estaba bien, no era lo que me dijeron.

Durante toda la etapa yo arrastraba problemas personales. Además, siempre fui de los pequeños de la clase, por nacer en diciembre. Eso se notaba en su momento.

¿Cómo fue la etapa posterior a la ESO?

No hice bachillerato, hice un grado medio. En el grado se preocupaban más. Yo creo que veían que tenía dificultades y, aunque no entendían cuáles, su método me ayudada porque eran muy directivos y exigentes, pero a la vez cariñosos, por así decirlo.

Después entré en la escuela de arte. Empecé relajada, pero cuando tuve interés por hacer una carrera intenté sacar la máxima nota posible, quería dedicarme a la enseñanza.

¿Qué experiencia tienes con el personal de sanidad?

Mi madre me llevó a psicólogos privados y de la seguridad social. El privado me hizo un test de inteligencia, según me dijo di una nota alta y consideró que mi problema era de madurez. En la seguridad social consideraron que era un problema de ansiedad y me recomendaron recuperar la relación con mi padre, era muy raro todo, muy freudiano.

¿Cómo entraste en la universidad?

Hice un ciclo superior y después selectividad, la parte específica.

¿Los profesores cómo te tratan en la universidad?

Bien, hay docentes que considero mejores y otros peores, como siempre. Hay opiniones. Sin embargo, destaco que en la mayoría de los casos los profesores en clase están más preocupados de alimentar su ego que en que nosotros aprendamos.

¿Qué es lo que peor llevas de tu etapa universitaria?

Lo que más odio de la universidad son los trabajos en grupo. Me parece un estrés innecesario, y no creo que suelan suponer un aprendizaje real.

¿Algún profesor se dio cuenta en la universidad de lo que te pasaba?

No me consta. Que yo sepa nunca ningún profesor se dio cuenta de mis dificultades.

¿Cómo acabaste siendo diagnosticada, quién se dio cuenta?

Cuando llegué a la universidad me interesaba por contemplar la atención a la diversidad en los trabajos y empecé a leer cosas sobre ello, como sobre Dislexia, y me sentía identificada, pero yo sabía que lo que me pasaba era en parte por "no prestar atención", entre comillas. Además, había algo más.

Después usaba el DSM-V y vi que muchas cosas del TEA me describían, me sentía identificada, casi como si de alguna forma me describiera. Aun así, no pensaba en ello y de alguna manera no lo contemplaba como una opción, ya que había ido con anterioridad a psicólogos y nunca vieron nada así. De todas formas, no me habían atendido demasiado bien. Dejé pasar el tema hasta que mi salud mental empezó a empeorar cada vez más, y fui a un psicólogo de la seguridad social una vez más. Cuando le empecé a hablar, él me comentó la posibilidad de tener TEA, bastante convencido, pero cuando me derivó a otro de otro centro para hacer las pruebas pertinentes este segundo dijo que no tengo TEA porque "miro a los ojos y sonrío". Hablé con un profesor y le comenté lo que me pasaba y me recomendó una entidad privada para que me diagnosticasen. Allí me hicieron la valoración de TEA, pero también vieron una falta de atención importante y consideraron oportuno mirar si también tenía TDAH, estaban convencidos. Actualmente me han diagnosticado TDAH en la Seguridad Social.

¿Cómo te sientes ahora?

A mí me da igual cómo llamen a lo que tengo, lo que sí que veo es que me han hecho pruebas objetivas y que me describen a mí y las dificultades, por así decirlo, que yo tengo. El nombre que le pongan me es indiferente. Para mí eso es solo un conjunto de rasgos que etiquetan bajo un nombre, es una clasificación. Yo vengo a la universidad y las luces me dan dolor de cabeza, el suelo me marea, los sonidos me dan dolor de estómago... Se convierte en un malestar físico real. La sensación que tengo muchas veces es como cuando estás dentro del coche y no escuchas lo que hablan los demás fuera, solo escuchas el motor y poco más. Eso dificulta relacionarse con los demás y estar bien. En parte pienso que tuve suerte en tener TEA y TDAH, porque en mi caso pienso que las dos cosas se contrarrestan. Por ejemplo: soy impulsiva, pero me gustan las rutinas. No creo que un diagnóstico sea una forma de resolver nada, pero me han dado una explicación y ahora sé que no hago las cosas o las hago diferente, no porque no quiera hacerlas como me dicen o se supone que debo, sino porque no sé o no puedo. Yo me creía lo que me decían, que era tonta y vaga, y me sentía culpable. Todavía lo hago.

¿Qué cambió en la universidad desde que estás diagnosticada?

Desde que sé esto me hicieron unas adaptaciones. Lo de las adaptaciones es un tema aparte que sería interesante debatir.

En general, se tiende a pensar que una persona con TDAH no tiene dificultades sociales porque no lo pone en un manual o que una persona con TEA no tiene dificultades para estudiar si no tiene una discapacidad intelectual. Pero yo muchas veces no entiendo los apuntes de los profesores, por cómo están redactados, y encima tengo cero capacidad de concentración. No lo parece porque estoy acostumbrada a disimularlo. Es raro que yo estudie para un examen, aunque me encanta estudiar. De hecho, es frecuente que tenga que leer los apuntes por primera vez el día anterior al examen o ese mismo día.

Más complicado de lo que algunas personas creen. Tengo que coger el bus, pero nunca sé a qué hora ni a qué hora tengo que ir a clase. Voy a un ambiente que me estresa. A veces estoy mal, no me he visto con fuerza de hacer trabajos en grupo y lo he tenido que hacer igualmente. Alguna vez he recurrido a la modalidad no presencial. En general, diría que para venir a clase he tenido que dejar mi vida de lado porque no he tenido fuerzas para más. Mi forma de pensar es que los demás no tienen que hacerme un favor ni tratarme diferente, pero considero que en la universidad deberían ser más flexibles con la asistencia y la forma de evaluación. Todos tenemos dificultades y necesitamos cosas distintas en distintos momentos de nuestra vida y estar tan controlados siendo personas adultas no me tiene ningún sentido. Muchas veces tenía que llorar antes de salir de casa para poder ir a clase.

¿Cómo es el trato con tus compañeros?

He tenido conflictos con algunos compañeros. Yo no soy fácil de tratar, pero siempre intento tener una convivencia cómoda para todos.

¿No quieres estar en un grupo?

No, no quiero estar en ningún grupo. Contra lo que algunos creen sobre las personas con TEA, sí tenemos empatía; yo tengo empatía, me involucro con gente, pero mi vida académica es otra cosa, no tengo la necesidad de integrarme en ningún grupo. Vengo a estudiar.

¿Cómo te gustaría que fuese la universidad?

Entiendo que las cosas no son así, pero si pudiera elegir cómo sería para mí una clase ideal, consistiría en que el profesor diera la clase, irme a mi casa a estudiar tranquila y hacer un examen al final. Si hubiese trabajos me gustaría que tuvieran una finalidad con una utilidad real. Con la mayoría de los trabajos que hago no aprendo nada.